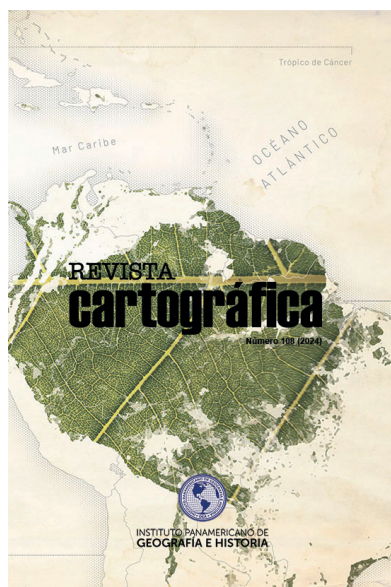


Portada núm. 108. Las cuencas tropicales de América: Amazonas y Caribe

Santiago Mora Van Cauwelaert¹



La portada del número 108 de la *Revista Cartográfica*, invita a reflexionar sobre las selvas del continente americano, delimitada al norte por el Trópico de Cáncer y al sur por el Trópico de Capricornio. El mapa revela dos grandes regiones que caracterizan la zona tropical de América: la cuenca del Amazonas y la cuenca del Caribe. Cada una es emblemática de aquello que se considera tropical y, a la vez, contrastan en muchos otros sentidos

¹ Taller Siranda (<https://www.tallersiranda.com>), e-mail: mora@tallersiranda.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0141-5821>

Al sur, la Amazonia extiende de manera continua su selva por casi 7 millones de kilómetros cuadrados, superficie en la que podríamos colocar todos los países de Europa Occidental. Al ser el bosque tropical más grande del planeta, su función en la regulación climática mundial es mayúsculo, lo cual le ha valido el título de “Pulmón de la Tierra”. Al norte del Ecuador, la zona tropical es diferente y se caracteriza por la discontinuidad. El arco de islas volcánicas que se extiende de Trinidad hasta Cuba, figura como puerta de entrada al continente y delimita el mar Caribe. Allí, el contacto del mar con las selvas es clave: las aguas que escurren por los ríos se mezclan con el agua salada, dando lugar a uno de los biomas con mayor diversidad de especies: el manglar.

Sin embargo, ambas regiones comparten la definición de tropical. Son impestivas, siempre cambiantes; una mañana asoleada con cielo azul puede tornarse en una tormenta de lluvia en unos pocos minutos. En esas condiciones de precipitación y temperatura la vegetación no espera, cualquier espacio es óptimo para su crecimiento. Un camino en estas regiones, incluso pavimentado, desaparece al cabo de un año si no se clarea la selva. Lo que en el día parece ser un lugar tranquilo lleno de colores, en la noche se torna ruidoso, oloroso, oscuro. En los trópicos al ser humano no le queda más que aceptar tener una relación de humildad con la naturaleza, nos beneficiamos de la misma pero definitivamente no la poseemos.

En la actualidad, los cartógrafos y especialistas en sistemas de información geográfica contamos con un gran número de recursos técnicos que nos permiten aproximarnos a los bosques tropicales como nunca antes. Ahora podemos caracterizar la biomasa forestal gracias a los sensores de múltiples longitudes de onda, imágenes de radar. El acceso de imágenes de satélite se democratiza, los drones hacen posible obtener imágenes aéreas a costos accesibles y muchas otras fuentes de información basadas en teledetección ahora son de acceso público. Por ejemplo, para elaborar el mapa de la portada se utilizó como fuente principal de información la base de datos de Global Forest Watch (globalforestwatch.org), sitio dedicado al monitoreo de bosque y diseñado para apoyar en toda acción que tenga como propósito disminuir la deforestación y la degradación de los bosques alrededor del mundo.

Hacer visible estas regiones es una manera de recordar los valiosas que es la selva en América. Como una hoja que se conserva en un cuaderno de botánica, tenemos que observarla con detenimiento, describirla con detalle, estudiarla y, esencialmente, conocerla.

Bibliografía:

Hansen, M. C., P. V. Potapov, R. Moore, M. Hancher, S. A. Turubanova, A. Tyukavina, D. Thau, S. V. Stehman, S. J. Goetz, T. R. Loveland, A. Kommareddy, A. Egorov, L. Chini, C. O. Justice, and J. R. G. Townshend (2013) High-Resolution Global Maps of 21st-Century Forest Cover Change. *Science*. 342, 850-53. <https://doi.org/10.1126/science.12446>